

Presentadora: Bienvenidos a "Notas de la Mochila", un podcast de PTA. Esta serie presenta conversaciones con expertos reales, padres reales y educadores reales para que las familias puedan ver un detrás de escenas real sobre lo que ocurre en la educación. Descubran cómo ayudar a sus hijos para que sean exitosos dentro y fuera de la escuela. Como padres, sabemos que sus hijos a veces se olvidan de darles las notas de su mochila. Y estas notas les cuentan todo lo que ocurre en la escuela. Por eso, hemos lanzado este podcast, solo para ustedes. Bienvenidos a "Notas de la Mochila", un podcast de PTA.

LaWanda: Hola a todos. Soy LaWanda Toney, directora de Comunicaciones de National PTA y están escuchando "Notas de la Mochila: Hoy vamos a hablar sobre cómo hacer las preguntas correctas a los maestros de sus hijos. Queremos asegurarnos de que obtengan las respuestas que necesitan sobre el progreso académico de sus hijos.

Helen: Hola, soy su copresentadora, Helen Westmoreland, directora de Participación Familiar de National PTA. Estamos muy entusiasmadas con ahondar hoy en este tema porque sabemos que los padres tienen muchas preguntas sobre la educación de sus hijos. Tenemos preguntas para nuestros hijos. Tenemos preguntas para nuestros maestros. Tenemos preguntas para nuestros consejeros, y mucho más. Sin embargo, como padres, no siempre obtenemos las respuestas que queremos a las preguntas que hacemos. ¿Por qué no? Todo empieza por desarrollar y hacer las preguntas correctas.

LaWanda: Qué bueno, Helen, que hoy con nosotras tenemos a Luz Santana, codirectora del Right Question Institute. Sin duda que nos ayudará a enseñar a las familias la manera correcta e incorrecta de hacer preguntas. Luz Santana es una madre que ha pasado los últimos 30 años con estudiantes, familias y escuelas de comunidades de bajos ingresos. Su trabajo tiene como fin ayudar a los educadores a forjar asociaciones eficaces con los padres y familiares. Es la autora de "Make Just One Change" (Cambia solo una cosa) y "Partnering with Parents to Ask the Right Questions" (Asociándonos con los padres para hacer las preguntas correctas).

Helen: Luz, gracias por estar hoy aquí.

Luz: Bueno, gracias por invitarme.

Helen: Estamos muy entusiasmadas de conversar contigo. ¿Podemos arrancar, Luz? ¿Podrías contarnos un poco sobre tu trayectoria en educación? ¿Cómo empezaste a trabajar con las familias y dónde te encuentras hoy en día?

Luz: Hoy, soy codirectora del Right Question Institute. Trabajo en educación con educadores para que puedan forjar asociaciones más sólidas con las familias. Eso es ahora. Antes, soy inmigrante del Caribe y, cuando llegué a los Estados Unidos, al continente, no podía armar ni una oración en inglés. Por eso es que sé cuán importante es para los padres poder hacer preguntas y participar en la educación de sus niños, incluso si no dominan la lengua. Lo que he estado haciendo en el Right Question Institute, básicamente, es aprender de las familias. Hemos estado trabajando en un programa de prevención con familias inmigrantes y de bajos ingresos. Y, alrededor de mil veces, hemos oído que los padres no iban a las escuelas porque no sabían qué preguntas hacer. Es decir, los padres identifican un obstáculo en su participación. Luego, les dimos las preguntas para aprender que no se trata de dar preguntas, sino de desarrollar las aptitudes para que ellos puedan hacer las preguntas en todo tipo de escenarios y situaciones. Lo que hemos hecho a lo largo de los años fue depurar los elementos esenciales para desarrollar de manera rápida y eficaz la capacidad de formular preguntas.

LaWanda: Hablaste sobre la formulación de preguntas. Y, muchas veces, cuando los padres vamos a las reuniones de padres y maestros, la primera pregunta que nos sale es: "¿Cómo le va a mi hijo?" ¿Es esa la pregunta correcta?

Luz: La pregunta correcta es la pregunta que queremos hacer dependiendo de lo que queremos saber. Muy a menudo, hacemos preguntas muy sencillas, y esas son las preguntas que nos permiten obtener información importante. Creo que ese "¿Cómo le va a mi hijo?" puede profundizarse porque queremos saber mucho más que eso. Queremos saber si está progresando, si cumple las expectativas, si está en el nivel de aprendizaje correspondiente y mucho más. Cuando preguntamos "¿Cómo le va a mi hijo?", la respuesta que podríamos recibir sería: "Le va muy bien"; "Le va bien". Nosotros queremos saber más. Por eso, tenemos que hacer la pregunta que nos permita obtener más información.

Helen: Luz, ¿podrías darnos un ejemplo de cómo usan los padres la técnica de formulación de preguntas?

Luz: La técnica de formulación de preguntas es un proceso gradual que permite que los padres piensen en muchos tipos distintos de preguntas. La técnica tiene algunas reglas que hacen que los padres hagan todas las preguntas que puedan sin tratar de responderlas o juzgarlas. Durante el proceso de producir preguntas, ellos tienen que escribirlas tal cual se les vienen a la cabeza. Luego, trabajan con distintos tipos de preguntas. Examinan las preguntas que pueden responderse con "sí" o "no" o con una palabra. Y también examinan las

preguntas que exigen una explicación. Es interesante porque, cuando planteamos la pregunta "¿Cómo le va a mi hijo?", se observa que es una pregunta cerrada porque puede responderse con solo una palabra.

Helen: ¿Y esa palabra suele ser "muy bien"?

Luz: Bien.

Helen: ¿O, como, "mmm, más o menos"?

Luz: Durante el proceso, una vez que los padres trabajan con distintos tipos de preguntas y se dan cuenta de que la respuesta depende de cómo hacen la pregunta, pueden trabajar en priorizar las preguntas. Como saben, si tenemos 20 preguntas, es casi imposible que, en una reunión, la maestra pueda abordar las 20. En general, recomendamos que los padres escojan tres preguntas que quieren que les respondan primero o que quieren discutir primero. Como paso final, los padres piensan en el trabajo que hicieron, qué aprendieron y cómo pueden usar lo que aprendieron en el futuro.

Helen: Luz, me interesaría escuchar más sobre el impacto que tiene esa técnica de formulación de preguntas.

Luz: Con frecuencia, se invita a los padres a interactuar con el maestro para hacerle las preguntas que tengan. Lo que hace la técnica de formulación de preguntas es dar a los padres una herramienta para que puedan preparar las preguntas de antemano y escoger las más importantes. He trabajado con grupos en los que, una vez que los padres atraviesan el proceso, se dan cuenta de que hay una pregunta candente que hubieran querido hacer, pero que no sintieron que tenían el permiso de hacerla. En un grupo, los padres se juntaron a cenar y decidieron usar el encuentro para desarrollar sus aptitudes. Fue una experiencia increíble, en su mayoría eran padres latinos, hablantes de español, y vinieron con sus hijos.

Se sentaron en una mesa a trabajar y armar preguntas en torno a un tema específico. Hasta había padres sentados en el suelo. Y hubo una madre que, durante el proceso, dijo: "Ah, mañana tengo una reunión en la escuela de mi hijo. No sabía de qué iba a hablar, pero ahora tengo las preguntas". Ella tenía una serie de preguntas que quería hacer, pero quería hacerlas al día siguiente porque no se había preparado para la reunión. Lo más probable es que ella fuera a ir y conversar pero, de nuevo, sin tener la información. Los padres sienten que deberían hacer preguntas, que hacer preguntas es una manera de comunicarse mejor con los maestros y también de comenzar a forjar una asociación.

LaWanda: Suena como que tenemos que estar preparados. Hay que entrar y empezar a pensar en las preguntas que queremos hacer a la maestra antes de la reunión de padres y maestros. Siéntense, escriban sus preguntas y luego examínenlas para ver si son abiertas o cerradas. Lo que queremos son más preguntas abiertas. A partir de ahí, vamos a la reunión de padres y maestros estando más preparados y más seguros de nuestra capacidad de hacer preguntas, que a veces puede ser intimidante.

Luz: Algo a tener en cuenta con respecto a las preguntas abiertas y cerradas es que ambas son buenas y útiles, depende de lo que queramos saber. A veces, queremos hacer una pregunta cerrada porque queremos una respuesta de sí, no, una palabra para pasar a la siguiente pregunta. Eso se opone a la creencia de que las preguntas abiertas son mejores que las cerradas. Una de las maravillas de nuestro proceso es que permite que los padres, estén donde estén, empiecen a hacer preguntas. A veces, presionan por las abiertas, en un principio, es más trabajo. Por eso, se sienten cómodos haciendo ambos tipos de preguntas, y está bien.

LaWanda: Qué bueno que hayas podido disipar ese mito. Algunas preguntas cerradas son buenas.

Luz: Sí.

Helen: Probablemente, a veces, solo necesitamos saber cuál es la respuesta. Dígame "sí", "no", "luz verde", "luz roja". Porque, a partir de ahí, podemos hacer más preguntas de sondeo, como las que mencionabas, Luz.

Luz: Incluso con el ejemplo de comenzar por: "¿Cómo le va a mi hijo?" "Bien". ¿A qué se refiere con "bien"? ¿Cómo definiría "bien"?

Helen: Esa es buena. ¿Qué les dirías a los padres que sienten que es amenazante o intimidante hacer preguntas a los maestros?

Luz: A menudo, las personas piensan: "Está bien, pero las preguntas pueden ser amenazantes". De acuerdo, suceden un par de cosas cuando los padres atraviesan el proceso de hacer preguntas y priorizar las preguntas. Es algo que he visto a menudo. Hay una situación, una situación desagradable en la escuela y, al principio, los padres están muy molestos. Cuando formulan sus preguntas, se dan cuenta no solo de en lo que quieren centrarse, sino que también se dan cuenta de que, si van a la escuela y no se presenta la pregunta de la manera correcta, en lugar de ayudar, traerá más problemas y más retos para crear las asociaciones. Por eso, una de las cosas que los padres han dicho una y otra vez es que el proceso de formulación de preguntas o trabajar con sus propias

preguntas les permite sacar las mejores preguntas y también lidiar con toda la emoción y todas esas preguntas que podrían no ser de ayuda para la asociación. Al final de cuentas, ellos quieren lo mejor para sus niños. Quieren que la escuela pueda ayudar a sus hijos. Y también quieren cumplir su papel.

LaWanda: ¿Qué sucede cuando tenemos un maestro o un entorno que no está abierto a las preguntas? ¿Qué pueden hacer los padres?

Luz: Pueden encontrar distintas maneras de presentar sus preguntas. Quizás no tengan una reunión cara a cara, pero puedan hacer otra cosa. Esto funciona, en especial, para los padres que han tenido experiencias negativas y que tienen miedo de ir a la escuela. Existen otras maneras de comunicarse. Pueden programar una llamada telefónica. Pueden recibir ayuda de otros miembros del personal escolar que podrían llevar las preguntas a un maestro. También tenemos toda la tecnología que se usa hoy en día. Ahora bien, eso quizás no cambie el comportamiento del maestro que no recibe preguntas. Pero, al menos, si los padres le hacen llegar las preguntas al maestro, es una manera de hacerlo responsable. Creo que lo importante es que los padres se den ese permiso y sientan que está bien hacer preguntas, independientemente del resultado. Y también deberían estar preparados. Es decir, hay situaciones en las que no vamos a obtener las respuestas a nuestras preguntas y nos van a dar mil vueltas, pero ese es otro motivo para desarrollar esta aptitud. Deberían desarrollar esa herramienta para poder hacer las preguntas de un modo distinto.

LaWanda: Tenemos un par de situaciones hipotéticas que nos dieron algunos padres que contactamos sobre casos que vivieron y queremos ayudarles con eso. ¿Te molestaría que leyera un par para que puedas intentar darnos algún consejo sobre la pregunta correcta para ese contexto?

Luz: Está bien.

LaWanda: Bien. Allí vamos... "Me preocupa que mi hija, que está en segundo grado, no esté haciendo amigos en la escuela. Cuando le pregunto a la maestra sobre cómo le va en el aspecto social, ella me responde que no le preocupa mi hija, que es una niña agradable y que va a estar bien". ¿Cómo puede esta madre obtener la información que necesita de esta conversación?

Luz: ¿La madre es la que dijo que su hija no está haciendo amigos?

LaWanda: Sí. Le preocupa eso.

Luz: ¿Y la maestra dice que no le preocupa?

LaWanda: Sí. La maestra le respondió: "No me preocupa el tema. Tu hija es una niña agradable".

Luz: De acuerdo. Como saben, a menudo, hablamos de que los padres saben más porque conocen realmente bien a sus hijos.

LaWanda: Ah, sí.

Luz: Entonces, la madre está llevando una inquietud auténtica. En ese caso, yo le preguntaría: "¿Qué es lo que hace que a usted no le preocupe? ¿Qué ha observado sobre la socialización de mi hija con otros niños? ¿Es la única de la clase que no socializa bien? ¿Cuándo deberíamos empezar a preocuparnos?"

LaWanda: Son muy buenas. Me gustan mucho.

Helen: ¿Cuándo deberíamos empezar a preocuparnos? Muy bien.

Luz: Permítanme hacer algo. ¿Qué preguntas harías en esta situación?

Helen: Creo que haría todas las que mencionaste.

Luz: Hay muchas más. Antes que nada, una de las primeras cosas que hay que contemplar con respecto a hacer preguntas es entender la situación y hacer preguntas que nos den la perspectiva de la maestra, ya que debe haber motivos para que la maestra no esté preocupada.

Helen: Se me ocurrió una pregunta que podríamos hacer: "¿Con quién ve socializar a mi hija durante el día?" Es decir: "¿Quiénes son sus amigos durante la jornada escolar?"

Luz: Gracias.

Helen: De acuerdo. Tengo otra situación hipotética. Sé que no solo has trabajado con padres, sino también con maestros y estudiantes, y me da curiosidad, pensando en los estudiantes, quiero saber cómo se siente mi hijo de quinto grado con la escuela, pero cada vez que le digo: "¿Qué piensas de la escuela?" La respuesta siempre es "está bien". Pienso que, como padres, recibimos la respuesta "está bien" muchas veces, incluso cuando las cosas no están bien. ¿Qué tipo de preguntas debería hacer este padre a su hijo?

Luz: En ese contexto, retrocedería a la definición del hijo de lo que está bien. ¿Qué tal es la jornada escolar? ¿Qué actividades estás haciendo? ¿Qué te gusta de la escuela? También lo haría como un ejercicio en el que el niño se vea un

tanto forzado a ser el que elabora las preguntas. Le daría vuelta la situación al niño. Podemos hacer una suerte de ejercicio incluso que el niño puede negarse a hacer. Pero déjenme contarles lo que hizo una maestra de New Hampshire.

Una maestra de cuarto grado de New Hampshire usa la técnica de formulación de preguntas con los estudiantes para enseñarles contenidos de la clase. Luego de haber usado el proceso con los alumnos, decidió usarlo también con los padres. Su manera de hacerlo consiste en, primero, enseñar a los estudiantes a atravesar el proceso de hacer preguntas, luego, asignarles un trabajo en el que usan las preguntas, elaboran las preguntas para entrevistar a los padres sobre un tema de herencia. Los estudiantes también enseñan a los padres el proceso de cómo hacer preguntas. Tienen un tema. Consiguen que los padres elaboren preguntas, trabajen con distintos tipos de preguntas, prioricen y reflexionen.

Y es un hecho, los estudiantes regresan a clase con su trabajo. Cuando se acercan las reuniones de padres y maestros, la maestra envía un recordatorio a los padres pidiéndoles que vengan preparados con las preguntas que quieran hacerle. Si los padres vienen sin preguntas, ella reserva tres o cuatro minutos para que puedan elaborar las preguntas allí mismo. Le ha resultado realmente muy eficaz para conseguir que los padres y los estudiantes se comprometan con las preguntas y trabajen, para que descubran que es algo que está bien hacer.

O sea, no es la solución final para los estudiantes que dicen que todo "está bien", pero es un punto de partida para comenzar a derribar la barrera de la comunicación a través de todo el proceso.

LaWanda: Gracias, Luz, por venir hoy y compartir tantos buenos consejos. ¿Con qué deberían quedarse los padres hoy?

Helen: Sí. Si pudieras decir solo una cosa a los padres, ¿qué les dirías?

Luz: Les diría que todo el tiempo sean conscientes de cómo están respaldando a sus hijos, cómo supervisan lo que aprenden y cómo les va en la escuela, y pienso en esas situaciones en las que es necesario defender a nuestros hijos. En cuanto a formular las preguntas que desean que les respondan o que desean explorar, que lo hagan anticipadamente, que no esperen a que surja un problema. Que usen las preguntas para comunicarse con los maestros. A menudo, los maestros piensan que los padres no tienen preguntas porque no les hacen ninguna, sin embargo, una vez que los padres comienzan a hacer las preguntas que tienen a la maestra, se dispara algún tipo de respuesta, y esas preguntas se convierten en la agenda para trabajar juntos. Les diría que se sientan cómodos haciendo preguntas. Está bien hacer preguntas. Si necesitan ayuda, tenemos recursos sobre cómo elaborar y encontrar mejores preguntas.

LaWanda: ¿Adónde pueden dirigirse nuestros oyentes para saber más sobre el Right Question Institute?

Luz: Pueden visitar rightquestion.org. En nuestro sitio en la web, tenemos una página de participación de padres y allí hay recursos que pueden descargar. También hay videos que pueden ver.

LaWanda: Qué fantástico.

Helen: Gracias, de nuevo, por estar hoy aquí.

Luz: Muchas gracias. Gracias.

LaWanda: Hemos aprendido mucho sobre hacer las preguntas correctas. Creo que lo importante es estar preparada. Eso es lo que me llevo de esta conversación: estar preparada, tomar notas y descubrir qué es lo que realmente deseo sacar de esta charla. ¿Y tú, Helen?

Helen: Acuerdo contigo. Creo, también, en eso que mencionaste de disipar el mito, de que hay preguntas buenas o malas, o que algunas son mejores que otras. Pero, más bien, empezaría por sacar a la luz todas, absolutamente todas las preguntas y luego me pondría a reducir la cantidad, para ser realista, dado que se pueden llegar a hacer dos, tres, con suerte, cuatro preguntas. ¿Cuáles serían?

LaWanda: También me encantó que habló sobre las situaciones difíciles en las que no se puede llegar al salón de clases, pero existen otras maneras de comunicarse. Se puede usar el teléfono. Se puede enviar un correo electrónico. Y se pueden hacer esas preguntas específicas que necesitamos responder de otra manera.

Helen: A todos, sigamos con el debate usando [#backpacknotes](#) ([#notasdelamochila](#)) en las redes sociales para contarnos qué piensan sobre el episodio de hoy. Esperamos que nos sintonicen la próxima.

Presentadora: Gracias por sintonizar "Notas de la Mochila", un podcast de PTA. Recuerden seguirnos en las redes sociales [@NationalPTA](#) y visitarnos en línea en PTA.org/backpacknotes.